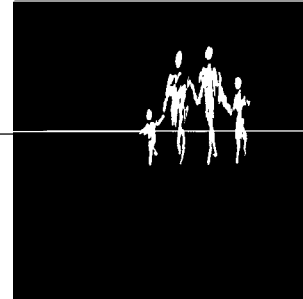


# migración internacional

## Comentarios a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México. EMIF



### Presentación

**L**a migración de México a Estados Unidos es un fenómeno con profundas raíces históricas que en las últimas décadas ha cobrado una importancia inusitada.

El conocimiento de la cuantía de la migración, de sus causas y consecuencias tanto en México como en Estados Unidos, así como de sus patrones de continuidad y cambio, requiere de monitoreos sistemáticos y continuos del fenómeno en ambos lados de la frontera. A esa necesidad responde la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), que es un proyecto que desde 1993 ha venido realizando este Consejo, conjuntamente con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte. A partir del cuarto levantamiento anual de la encuesta, iniciado el 11 de julio de 1998, se cuenta también con la participación del Instituto Nacional de Migración.

La divulgación de las bases de datos del segundo y tercer levantamiento de la EMIF constituye una magnífica oportunidad para dar a conocer al lector los comentarios sobre

el marco conceptual y metodológico que formularan reconocidos expertos en ocasión de la presentación del libro de resultados del primer levantamiento de la encuesta, incluido el texto introductorio del Secretario General del Consejo Nacional de Población.

Los comentarios cubren un amplio espectro de temas, y contienen sugerentes observaciones metodológicas que ponen en relieve algunas de las bondades y limitaciones de la EMIF; asimismo, ofrecen interpretaciones y ponderan algunos de los resultados de la encuesta. Aprovechamos la ocasión para reconocer el esfuerzo realizado por los expertos, así como su gentileza de concedernos la oportunidad de publicar los textos presentados en aquella oportunidad.

Con la finalidad de que el lector cuente con un marco de referencia empírico, este boletín incluye algunos cuadros estadísticos con información básica de los tres primeros levantamientos de la EMIF.

Adelantamos que en fecha próxima serán publicados los resultados del cuarto levantamiento de la EMIF, correspondiente al periodo comprendido entre el 11 de julio 1998 y el 10 de julio de 1999. Asimismo, informamos al lector que está en fase de levantamiento la quinta etapa de la EMIF.

## Presentación del libro de resultados de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, (EMIF)

Rodolfo Tuirán  
Secretario General del  
Consejo Nacional de Población

**M**éxico tiene una larga tradición en la realización de encuestas sobre migración hacia la Frontera Norte de México y hacia Estados Unidos. La EMIF es heredera de esa tradición y en su diseño se han tomado en cuenta las aleccionadoras experiencias previas, como son, entre otras, el conjunto de encuestas a indocumentados devueltos, la Encuesta Nacional de Emigración y el proyecto Cañón Zapata. Esta fuente de datos permite monitorear de manera continua las tendencias del fenómeno migratorio, lo que la convierte en una referencia obligada para la investigación y el diseño de políticas públicas en la materia.

Los antecedentes de la EMIF se remontan al año de 1992. En ese entonces, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y el Consejo Nacional de Población convocaron a instituciones académicas y especialistas a presentar proyectos orientados a explorar el funcionamiento de los mercados laborales y su relación con el fenómeno de la migración interna e internacional. Del conjunto de propuestas presentadas en esa oportunidad, se decidió seleccionar, entre otros, el ambicioso proyecto elaborado por El Colegio de la Frontera Norte, que proponía la realización de una encuesta continua de migración para medir de manera directa la magnitud, dinámica de cambio y características del flujo migratorio entre México y Estados Unidos, así como para explorar algunas de sus principales causas y consecuencias.

El desarrollo de este proyecto combinó el profundo conocimiento y la creatividad del Dr. Jorge Bustamante con la destreza técnica del maestro Rodolfo Corona y del Dr. Jorge

Santibañez, y se vio enriquecido mediante el diálogo permanente con el personal de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y del Consejo Nacional de Población. Quisiera aprovechar esta oportunidad para extenderles a todos ellos mi más sincero reconocimiento por haber contribuido a transformar la propuesta original en una realidad.

La aprobación del proyecto de la EMIF condujo, a partir de marzo de 1993, al levantamiento de la primera fase de la encuesta. Desde entonces, la EMIF ha convertido las localidades fronterizas mexicanas en un observatorio estadístico de los flujos de migrantes. Esta encuesta utiliza técnicas de muestreo probabilístico que son aplicadas comúnmente en disciplinas como la oceanología o la biología, interesadas en medir los movimientos periódicos, estacionales o cíclicos de unidades que se desplazan de un lugar a otro. Por analogía, la EMIF considera a los migrantes como unidades en movimiento que tienen una dirección conocida y que, para fines estadísticos, son enumerados y entrevistados en momentos y zonas determinadas, cuando su cauce se hace tan estrecho como el ancho de una puerta en una central de autobuses o de un acceso en una estación de tren o de un aeropuerto, o bien en los puentes y garitas aduanales de las localidades fronterizas, lo que hace posible la determinación precisa de puntos de enumeración, selección y entrevista.

Un rasgo distintivo de los movimientos de mexicanos hacia los Estados Unidos es la llamada circularidad migratoria, que se utiliza como concepto rector en el diseño de la EMIF. La circularidad alude a un patrón recurrente de desplazamientos que, desde la perspectiva del individuo, se inicia y continúa con la salida periódica del lugar de residencia habitual con el propósito principal de trabajar o buscar trabajo en Estados Unidos, y termina cuando, en algún momento, el migrante se separa del flujo laboral para establecer su residencia permanente en alguno de los lugares que integran su ruta migratoria. Como señala José de Souza Martins, la circularidad "es más que ir y venir". Para el migrante temporal, la circularidad significa vivir en espacios geográficos diferentes y

experimentar las contradicciones sociales doblemente. Es decir, "ser dos personas al mismo tiempo [...] vivir como presente y soñar como ausente. Es ser y no ser al mismo tiempo; salir cuando se está llegando, volver cuando se está yendo. Es necesitar cuando se está saciado. Es estar en dos lugares al mismo tiempo y no estar en ninguno. Es también partir siempre y no llegar nunca".

La experiencia de la circularidad deja una profunda huella entre los migrantes, pero también entre quienes quedan a la espera de su retorno, lo que propicia, después de movimientos reiterados, profundos cambios en la vida comunitaria y familiar y en los papeles que desempeñan los miembros de los hogares.

Considerando la naturaleza y complejidad de la circularidad migratoria, la EMIF reconoce que el examen de la migración no puede limitarse a una sola dirección del movimiento. Por esa razón, la EMIF identifica varios tipos de flujos: a cada uno de ellos le corresponde un marco de muestreo específico y un cuestionario especial.

Gracias a encuestas como la EMIF, hoy conocemos las tendencias de continuidad y cambio que marcan la evolución del fenómeno de la migración a la frontera norte de México y hacia los Estados Unidos. Los datos provenientes de las tres fases de esta encuesta:

- ◆ Destacan que el fenómeno migratorio entre ambos países presenta un patrón cada vez más compleja y heterogéneo, con modalidades migratorias diversas, cada una de las cuales registra volúmenes cuantiosos. Los flujos de todo tipo que ocurren en ambas direcciones abarcan cerca de dos millones y medio de movimientos anuales de personas nacidas en México.
- ◆ Indican que el origen geográfico de los migrantes se ha extendido más allá de las entidades y municipios tradicionales de emigración.
- ◆ Corroboran que es cada vez más notoria la presencia de los migrantes procedentes de los grandes centros urbanos y de las

ciudades intermedias del país, y que la gran mayoría utiliza las ciudades de Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo y Piedras Negras como plataforma para ingresar a Estados Unidos.

- ◆ Establecen que el estado de California es el principal destino del flujo, aunque en los años recientes, debido —entre otros factores—, al reforzamiento de la Patrulla Fronteriza en sus principales puntos de cruce, ha perdido importancia relativa en favor de Texas.
- ◆ Confirman la existencia de una demanda considerable de trabajadores mexicanos en Estados Unidos: casi todos ellos obtienen empleo en el vecino país y, por lo general, no tardan más de un mes en encontrarlo.
- ◆ Evidencia que los migrantes que desempeñan una ocupación agrícola ya no son mayoritarios ni en su lugar de origen ni en el de destino.
- ◆ Dejan ver que, en el último mes de su estancia en Estados Unidos, la remuneración media mensual de los migrantes mexicanos ascendió a 900 dólares, la gran mayoría con sueldo fijo.
- ◆ Arrojan luz acerca del papel activo que tienen las redes sociales y familiares para reducir el costo de la migración, aumentar la probabilidad del traslado y apoyar la inserción laboral de los migrantes en el país vecino.
- ◆ Finalmente, corroboran que una proporción muy significativa de los migrantes temporales pagan impuestos en Estados Unidos, usualmente no reciben prestaciones laborales y raras veces recurren a los servicios de salud y educación.

Algunos de los elementos brevemente enunciados ponen de manifiesto que el debate reciente en los Estados Unidos sobre la migración se ha conducido con frecuencia en tono alarmista y no guarda correspondencia con las realidades de este complejo y espinoso asunto. Hoy, como ayer, la tendencia dominante ha sido la de estereotipar a los migrantes. En los últimos años, por ejemplo, hemos visto surgir

ordenamientos legislativos en el vecino país que tienden a magnificar los costos sociales de la migración, a vincularla injustamente con diversos males sociales y a minusvalorar sus beneficios.

Consecuente con esas definiciones, el Gobierno norteamericano ha reforzado la vigilancia fronteriza y el levantamiento de muros y bardas en los límites con México. Estas y otras medidas similares contribuyen a generar un clima de inseguridad y violencia en la frontera común; ponen en riesgo la integridad y los derechos de los migrantes; merman los beneficios de la migración; y tienden a vulnerar las propuestas más imaginativas de la diplomacia y la concertación en la materia. Frente a este tipo de medidas y acciones de carácter unilateral, se requiere anteponer el diálogo, la moderación, la racionalidad y la tolerancia, así como otorgar a la cooperación bilateral un papel cada vez más preponderante para identificar soluciones justas y provechosas para ambas partes.

En este marco, resulta indispensable avanzar en la construcción de consensos en la materia, lo que implica, entre otras tareas, desarrollar un análisis objetivo, equilibrado y más preciso de la realidad migratoria; promover el reconocimiento de que la migración es un asunto que demanda de ambos países una atención integral, constructiva y de fondo; y alentar la elaboración de propuestas realistas dirigidas a administrar y regular este fenómeno. No hay duda que la explotación de la EMIF puede aportar valiosos insumos para apoyar la realización de estas tareas.

## Comentarios de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-1994

Gustavo Cabrera Acevedo  
El Colegio de México

**L**es agradezco a los organizadores de esta reunión haberme invitado a comentar los elementos conceptuales y metodológicos, y los resultados del Primer Levantamiento Anual de la "Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México 1993-1994", como proyecto conjunto de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el Consejo Nacional de Población y El Colegio de la Frontera Norte.

### Introducción

La franja fronteriza del norte de México representa una zona estratégica, de índole política, económica, cultural, tanto nacional como internacional. Históricamente ha sido una zona, una frontera, de conflictos entre los dos países limítrofes. Así, el poblamiento y la actividad económica y comercial de la zona fronteriza estuvieron presentes desde la consumación de la independencia, como elementos necesarios para la salvaguarda y el desarrollo de la nación.

Hay múltiples propuestas, programas y políticas desde el siglo pasado en el sentido de promover mayor poblamiento mediante el establecimiento de colonias fronterizas en el norte de México y reforzar su economía con el fin de atraer cada vez más a trabajadores y sus familias de otras regiones del país. Ya en este siglo, la primera Ley General de Población de 1936, en su artículo 7º, inciso VI, determina "procurar el establecimiento de fuertes núcleos nacionales de población en lugares fronterizos que se encuentren escasamente poblados, pudiendo ministrar los elementos económicos y culturales que fueren precisos"; en otro sentido, en el inciso I de la misma ley, "dictar

las medidas necesarias para impedir o restringir, en su caso, la emigración de nacionales a fin de evitar la disminución excesiva de la población". En la reforma de la Ley General de Población realizada en 1973, se establecen las mismas medidas con excepción de la emigración internacional que ahora señala "restringir la emigración de nacionales cuando el interés nacional lo exija, (artículo 3, inciso VIII). Estas disposiciones están vigentes en la actualidad.

De esta manera, la franja fronteriza norte de México, formada por municipios y ciudades que colindan con Estados Unidos, ha experimentado el crecimiento demográfico más intenso que cualquier otra región del país, cumpliendo la intención histórica, reflejada en sus leyes, de aumentar su poblamiento. De 1930 a 1970 la tasa media anual de crecimiento fue de 5.44 por ciento, nivel semejante al de las cuatro áreas metropolitanas mayores (ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla) que en conjunto tuvieron, en el mismo periodo, un crecimiento de 5.36 por ciento, y el doble del crecimiento total del país, 2.74 por ciento. En las siguientes décadas se observa en la zona fronteriza norte una drástica disminución en la dinámica poblacional: de 1970 a 1995 se estima su crecimiento medio anual en alrededor de 2.55 por ciento, es decir, cerca de 50 por ciento menos que en los decenios pasados.

La magnitud del crecimiento durante 40 años se explica, en gran parte, por el efecto de la migración hacia las principales ciudades fronterizas. Se trata de una corriente migratoria que combina el fenómeno de la migración interna tradicional en busca de trabajo en las ciudades fronterizas y, en parte, a una migración particular a dichas ciudades como puntos de enlace para un nuevo movimiento migratorio laboral, documentado o indocumentado, hacia Estados Unidos. En estudios realizados a principios de 1960, con información censal de los movimientos migratorios a nivel de entidad federativa, se detectó, entre 1940 y 1960, la nueva e

importante corriente migratoria hacia Baja California que se originaba en estados distantes.

En estos tipos de migración mucho tuvieron que ver los convenios de braceros —México y Estados Unidos— vigentes de 1942 a 1964, que promovieron la migración interna y la migración internacional de trabajadores y familiares. Asimismo, el programa de industrialización fronteriza que se inicia en 1965 promovió nuevos empleos y, además, dio origen años después a la industria maquiladora de exportación y al programa de comercialización. De 1970 en adelante, el crecimiento demográfico empieza a disminuir notablemente; por un lado, debido a la nueva política de población del gobierno, que se inicia en 1974, que tiene, entre otros fines, el de atenuar las altas tasas de fecundidad y por lo tanto el crecimiento demográfico y, por otro, los flujos migratorios empiezan a dirigirse a ciudades intermedias del interior del país. Sin embargo, la migración laboral hacia Estados Unidos no sólo ha disminuido en el tiempo sino que ha aumentado, conservando las ciudades fronterizas su particularidad de ser puntos de enlace a ese movimiento de nacionales.

De acuerdo al reciente Informe del Estudio Binacional de Migración, se estima que la migración de personas a los Estados Unidos que han establecido su residencia permanente allí, ha correspondido a los siguientes rangos (ver página III del Informe):

1960-1970	260 000	290 000
1970-1980	1 200 000	1 550 000
1980-1990	2 100 000	2 600 000

En los años de 1990 a 1996 se estima en 1.9 millones aproximadamente la migración neta de la población nacida en México. Como se puede derivar, hay un notorio incremento en el tiempo del volumen de la migración internacional de México.

Con estos breves antecedentes y la relevancia que tiene el conocimiento de los fenómenos sociodemográficos de la zona fronteriza, han sido relativamente escasos los esfuerzos emprendidos por investigar los vínculos entre la migración interna y la internacional. Entre otros estudios empíricos se destacan las primeras encuestas con una visión más amplia de la migración, como la Encuesta Nacional de Migración a la Frontera Norte del País y a Estados Unidos que el Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo llevó a cabo en los años de 1978 y 1979. De este tiempo en adelante se intensifican los estudios: el Consejo Nacional de Población realiza las Encuestas en la Frontera Norte a trabajadores indocumentados devueltos por las autoridades de Estados Unidos y la Nacional de Migración en Áreas Urbanas en 1984 y 1986-1987, respectivamente. En 1992, el INEGI llevó a cabo la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica que aportó información valiosa sobre migración interna e internacional de mexicanos. Así, se llega a la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, 1993-1994 (EMIF), motivo de los comentarios que se presentan a sus resultados.

### **Conceptos y resultados de la Encuesta**

De acuerdo al documento, "La EMIF surge como un intento de medición y caracterización directa de los flujos migratorios laborales internacionales en las dos direcciones, entre, México y Estados Unidos, y hacia o desde las localidades fronterizas del norte de México". Con este principio, el objetivo general de la encuesta se resume en "profundizar en el conocimiento del fenómeno migratorio laboral a la Frontera Norte de México y a Estados Unidos, destacando sus aspectos determinantes y tendencias, así como sus efectos en el mercado de trabajo e impactos en ambas sociedades". Un objetivo en verdad complejo y novedoso que se concreta con los objetivos más específicos.

La encuesta, entonces, pretende conocer y analizar los volúmenes actualizados de los flujos migratorios y sus factores determinantes. De acuerdo a los conceptos y características de los migrantes, que se comentarán más adelante, se trata de flujos migratorios con mayor especificidad que los tradicionalmente captados en otras encuestas anteriores. Esto da lugar, en general, al análisis de la trayectoria laboral de los migrantes, considerando el ámbito territorial en que se originan los movimientos, México o Estados Unidos, los destinos y los motivos de migrar. Asimismo, la encuesta posibilita conocer ciertas condiciones que se le presentan al migrante para acceder al mercado de trabajo y las propias situaciones laborales que pueden compararse con las de su lugar de residencia, en México y en Estados Unidos. En otro sentido, la encuesta incorpora elementos que captan posibles cambios en el omportamiento migratorio que se deriven de la modernización económica, la apertura comercial y las reformas a la legislación de Estados Unidos. Estos son, entre otros, los temas que permiten análisis y reflexiones novedosos del fenómeno migratorio. Por supuesto, la encuesta reúne información de diversas características de los migrantes, como son el sexo, la edad, la escolaridad, actividad económica, estructura de sus familias y otras más que dan lugar a examinar sus diferentes comportamientos.

Nos referiremos, ahora, a los aspectos metodológicos, en especial a los conceptos de las categorías de migrantes que intervienen en la encuesta y a los resultados que se obtienen. Se considera importante aclarar qué tipo de migrantes se están tomando en cuenta para la interpretación y análisis cuantitativo y cualitativo. En este sentido, la encuesta es única; no se parece a otras hechas anteriormente ya que no se trata de captar al migrante que se define tradicionalmente, sino que debe reunir ciertas condiciones de naturaleza especial que la encuesta desea identificar para cumplir con el objetivo general y los específicos establecidos. Así, partiendo de las definiciones se irá particularizando la

tipología de migrantes combinándolos con su cuantificación que resulta de la encuesta. Esto último nos parece necesario ir aclarando, ya que los totales de migrantes que aparecen en la serie de tabulaciones que se presentan en el documento se derivan de dicha tipología con ciertas particularidades.

En el operativo de campo, al aplicar los cuestionarios de la encuesta, si bien hay cédulas filtro y preguntas específicas para ir seleccionando a los migrantes con sus características de acuerdo a los fines y conceptos que se establecieron, no se pueden distinguir propiamente partes de la encuesta en que se obtengan resultados parciales, sino que es un proceso continuo sin una diferenciación entre ellas, hasta agotar el cuestionario. No obstante, se prepararon cuatro diagramas que, más que seguir a las diferentes partes que componen los cuestionarios de entrevista, pretenden irse adecuando a las definiciones, grupos, tipos y condiciones de los migrantes. De esta forma, se parte del flujo total de personas desplazadas que convergieron desde el origen geográfico del movimiento a los puntos fijados del muestreo, y se va desglosando con los migrantes ya identificados según su procedencia, su destino, su residencia y, en el caso de los migrantes procedentes del sur, hasta terminar con su tipología laboral. Los resultados que aparecen en los cuatro diagramas provienen, todos ellos, de la definición e información que se presenta en el documento de la encuesta.

En primer término, en los puntos de muestreo de las zonas de las ciudades fronterizas seleccionadas en que se aplicó la encuesta, se captó la población que pasó por dichos puntos, es decir, en donde convergen los desplazamientos de personas procedentes del país y de Estados Unidos. De acuerdo a los resultados de la encuesta, el total de los desplazamientos trimestrales que ocurrieron durante el periodo del 28 de marzo de 1993 al 27 de marzo de 1994 fue de 16 044 847 de personas. Lo primero fue establecer, de este monto total, dos tipos de flujos de personas según los ámbitos territoriales donde se originaron los

desplazamientos: el flujo de personas procedentes de las ciudades fronterizas del norte cuyo volumen fue de 7 041 110, que representa el 43.9 por ciento del total de desplazamientos; y el flujo procedente del norte, tanto de las propias ciudades de la frontera norte como de los Estados Unidos, que reúnen 9 003 737 personas, el 56.1 por ciento de dicho total.

De forma simultánea, se procedió a identificar a los migrantes de acuerdo a su procedencia, de aquellas personas que integraban los flujos y que reunían las condiciones establecidas en la encuesta para ser consideradas migrantes (ver diagrama 1).

La definición genérica de migrante que establece la encuesta es la siguiente: "toda persona que transita por los puntos de muestreo localizados en la frontera norte de México y que presenta las características particulares de algunos de los grupos de acuerdo a su procedencia, ya establecidos en los flujos de personas y a su destino".

**I. Migrantes procedentes del sur.** Personas que provienen del sur de la frontera de México, mayores de 12 años, no nacidos en Estados Unidos, que no viven en la localidad de la entrevista o en Estados Unidos y se dirigen a una ciudad fronteriza o a Estados Unidos con motivos de trabajar, buscar trabajo, cambiar de residencia o cualquier otra razón y, en este último caso, siempre y cuando no tenga trabajo o fecha comprometida de regreso a su lugar de residencia habitual.

Los migrantes procedentes del sur consideran dos categorías de orden laboral según su destino:

I.1. Con destino a la frontera norte:

*Migrantes laborales.* Personas residentes en México que se trasladan del interior del país a la frontera norte para trabajar o buscar trabajo.

*Migrantes potencialmente laborales.* Personas residentes en México que se trasladan del interior del país a la frontera norte por motivos distintos a trabajar o buscar trabajo, y que no cuentan con

antecedentes migratorios laborales en Estados Unidos. Además, se incluye a los migrantes que no especificaron o no contestaron el motivo de su traslado.

## I.2. Con destino a Estados Unidos:

**Migrantes laborales.** Personas residentes en México que se trasladan del interior del país a la frontera norte y que se encuentran en algunas de las siguientes situaciones:

- ◆ Intentan cruzar a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.
- ◆ Intentan cruzar a Estados Unidos por alguna razón distinta a trabajar o buscar trabajo, pero ya han ido a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo en otras

ocasiones, es decir, cuentan con antecedentes migratorios laborales en dicho país.

- ◆ Se dirigieron a la frontera norte por algún motivo distinto a trabajar o buscar trabajo, pero cuentan con antecedentes migratorios laborales en Estados Unidos.
- ◆ Aquellos que no especificaron o no contestaron el motivo de su estancia en la frontera norte pero cuentan con antecedentes migratorios laborales en Estados Unidos.

### *Migrantes potencialmente laborales.*

Personas residentes en México que se trasladan del interior del país a la frontera norte, con la intención de cruzar a Estados Unidos por motivos distintos a trabajar o buscar trabajo, y no cuentan con antecedentes migratorios laborales en Estados Unidos.

### **II. Migrantes procedentes del norte.**

Personas mayores de 12 años, no nacidas en Estados Unidos, que no viven en la ciudad de la entrevista, cuyo desplazamiento se debió a trabajar, buscar trabajo, a negocios o cualquier otra razón y, en este último caso, siempre y cuando su estancia haya sido superior a un mes. Estos migrantes se subdividen en las siguientes dos categorías:

**II.1. Migrantes procedentes de la frontera norte.** Son los que viajan al interior del país, con residencia en México y que, aun habiendo cruzado a Estados Unidos, estuvieron durante la mayor parte de su estancia en una ciudad fronteriza.

**II.2. Migrantes procedentes de Estados Unidos.** Son los que viajan al interior del país, residentes en México o en Estados Unidos, y que durante la mayor parte de su estancia estuvieron en una ciudad de Estados Unidos.

### **III. Migrantes devueltos de Estados Unidos.**

Personas mayores de doce años devueltas a México por la patrulla fronteriza de Estados Unidos. Así se obtiene que el universo de migrantes que proviene de todos los

Diagrama 1

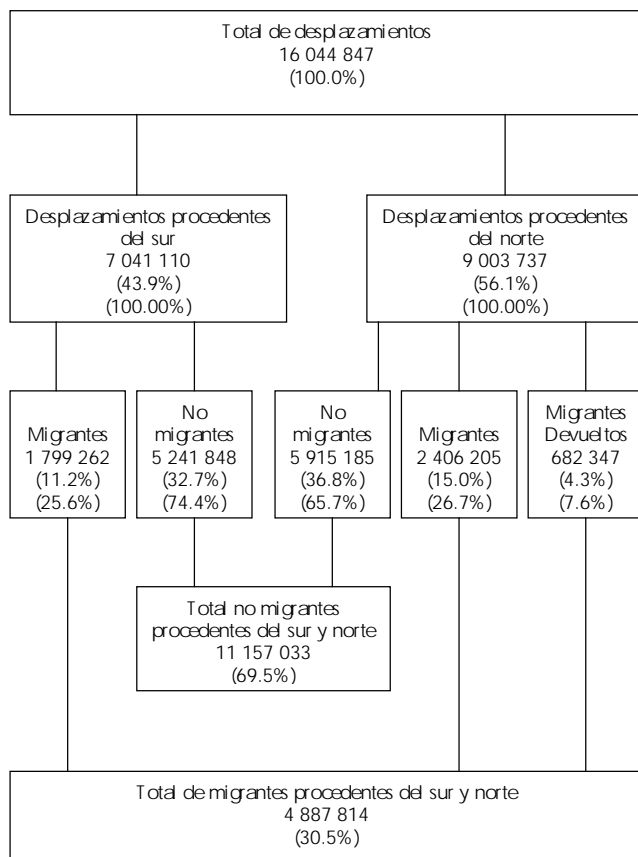
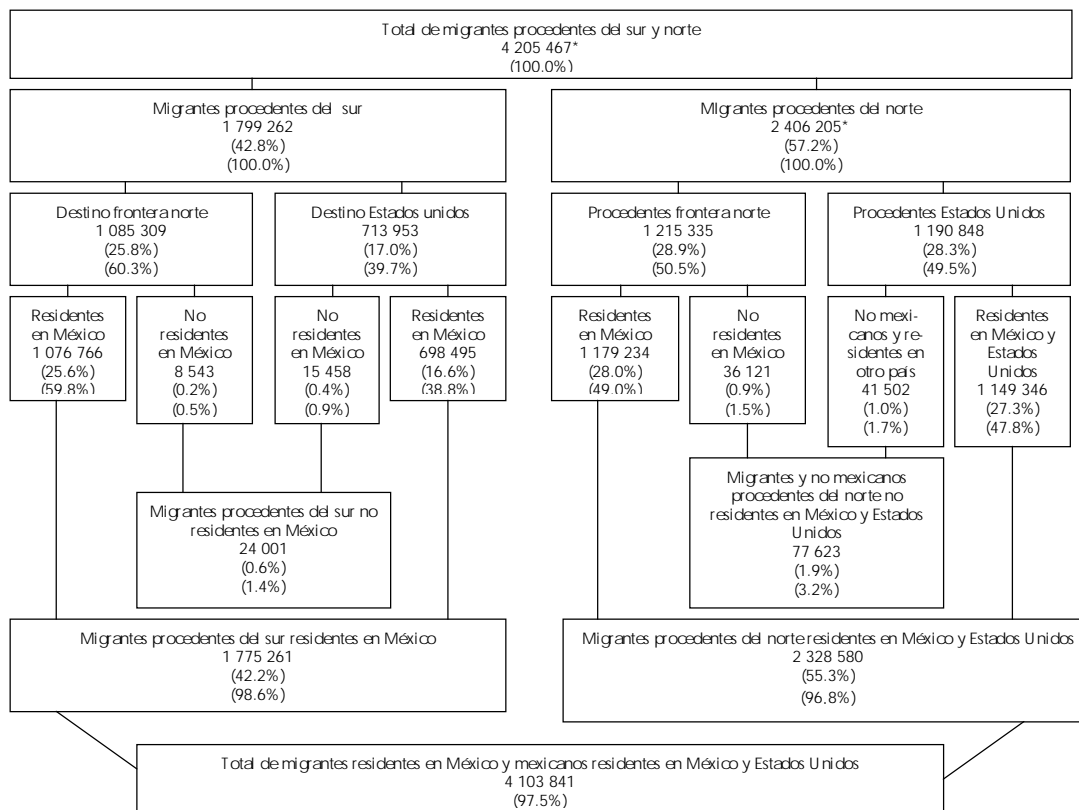




Diagrama 2



\* No se incluye a los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza, 682 347 personas (ver diagrama 4).

desplazamientos se conformó por 4 887 814, que son el 30.5 por ciento de los desplazamientos totales; el resto, 11 157 033 son personas consideradas como no migrantes, es decir, 69.5 por ciento (ver diagrama 1). Si se continúa con las condiciones de los migrantes, se requiere hacer algunas otras divisiones y ajustes. Para esto, se parte del total de migrantes procedentes del sur y norte, 4 205 467 (ver diagrama 2) que no incluye a los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza de Estados Unidos (682 347), ya que sus resultados tienen un tratamiento especial en el plan de tabulaciones de la encuesta.

El monto de los migrantes procedentes se estableció en 1 799 262. A este grupo de migrantes se les califica de acuerdo a su destino:

1. Migrantes procedentes del sur con destino a las ciudades de la frontera norte. Esta corriente migratoria que se origina en cualquier localidad al sur de la frontera norte se le puede considerar, con las condiciones que impone la encuesta, como movimientos de migración interna. Este grupo se conformó por 1 085 309 migrantes y representa el 25.8 por ciento de la migración total procedente del sur y norte, o el 60.3 por ciento de los que proceden sólo del sur. De este tipo de migrantes, siguiendo su definición, se eliminan aquellos que no residen en México y suman la cantidad de 8 543. Así, la casi totalidad de los migrantes procedentes del sur que residen y nacieron en México u otro país, que no sea Estados Unidos tienen como destino a la frontera norte son 1 076 766, que

representan el 25.6 por ciento del total de migrantes y el 59.8 por ciento de los procedentes del sur.

2. Migrantes con destino a Estados Unidos ascendieron a 713 953, que es el 17 por ciento del total de migrantes o el 39.7 por ciento de los procedentes del sur. De la misma forma, los no residentes en México fueron un monto menor de sólo 15 458 migrantes; nuevamente, la casi totalidad de los migrantes con destino a Estados Unidos son residentes y nacidos en México u otro país que no sea Estados Unidos. Se incluyen también los migrantes por razones diferentes a trabajo o buscarlo, pero que cuentan con experiencia laboral en Estados Unidos, y los que van a la frontera norte no a trabajar, pero que tienen experiencia migratoria laboral en dicho país. Esta corriente migratoria que proviene de cualquier localidad del sur de la frontera norte de México se puede interpretar como migración internacional, teniendo como punto intermedio del movimiento a las ciudades fronterizas del norte. No es un movimiento directo para algunos de los migrantes de México a Estados Unidos; para otros puede ser punto de enlace, simultáneamente de llegada e ida.

De lo anterior, la encuesta proporciona al conjunto de migrantes que satisfacen los requisitos de la definición de migrante: el ámbito territorial en que se originan sus movimientos; el destino, nacionalidad y residencia, y un último y muy significativo: el motivo de su movimiento y sus condiciones laborales. El resultado cuantitativo fue de 1 775 261 migrantes procedentes del sur, que representan el 42.2 por ciento del total de migrantes tanto del sur como del norte y el 98.6 por ciento de los migrantes procedentes del sur, lo que quiere decir, en este caso, que apenas el 1.4 por ciento no cumplieron con todas las condiciones impuestas.

El monto de los migrantes procedentes del sur y norte se estimó en 4 206 205, 57.2 por ciento del total de migrantes, que como

se comentó antes, no incluye a los migrantes devueltos por la patrulla fronteriza. De la misma forma, a este grupo de migrantes se les califica en su movimiento de acuerdo a su procedencia.

1. Migrantes procedentes de la frontera norte. El movimiento migratorio se origina en las ciudades fronterizas del norte en los puntos de la encuesta y se dirige al interior del país, incluyendo localidades del mismo estado de Baja California. El monto de los migrantes fue de 1 215 335, que representa el 28.9 por ciento del total de migrantes o el 50.5 por ciento sólo de los procedentes del norte. De este volumen de migrantes, 36 121 no nacieron en Estados Unidos y no son residentes en México, que representan sólo el 0.9 por ciento del total de migrantes o el 1.5 por ciento de los procedentes del norte. El grueso de los migrantes cumplen con las condiciones impuestas de destino, nacionalidad y residencia. Su volumen fue de 1 179 234, es decir, el 28 por ciento o el 49 por ciento respectivamente (ver diagrama 2).
2. Migrantes procedentes de Estados Unidos. El movimiento se origina en alguna localidad de Estados Unidos y se dirige a localidades del país. El total de migrantes con esta procedencia fue de 1 190 848 personas, que tienen casi el peso relativo de los provenientes de la frontera norte, 28.3 por ciento y 49.5 por ciento respectivamente. De este grupo de migrantes, 1 149 346 personas no nacieron en Estados Unidos y son residentes en México o en el propio Estados Unidos. De aquí que los que no cumplen con estas condiciones es una cantidad menor de migrantes, 41 502 personas, el 1.7 por ciento de los que proceden del norte o el 3.5 por ciento de los que vienen de Estados Unidos.

En síntesis, esta segunda etapa se obtiene con ajustes que provienen de la definición de migrante, según su procedencia, destino, nacionalidad y residencia.

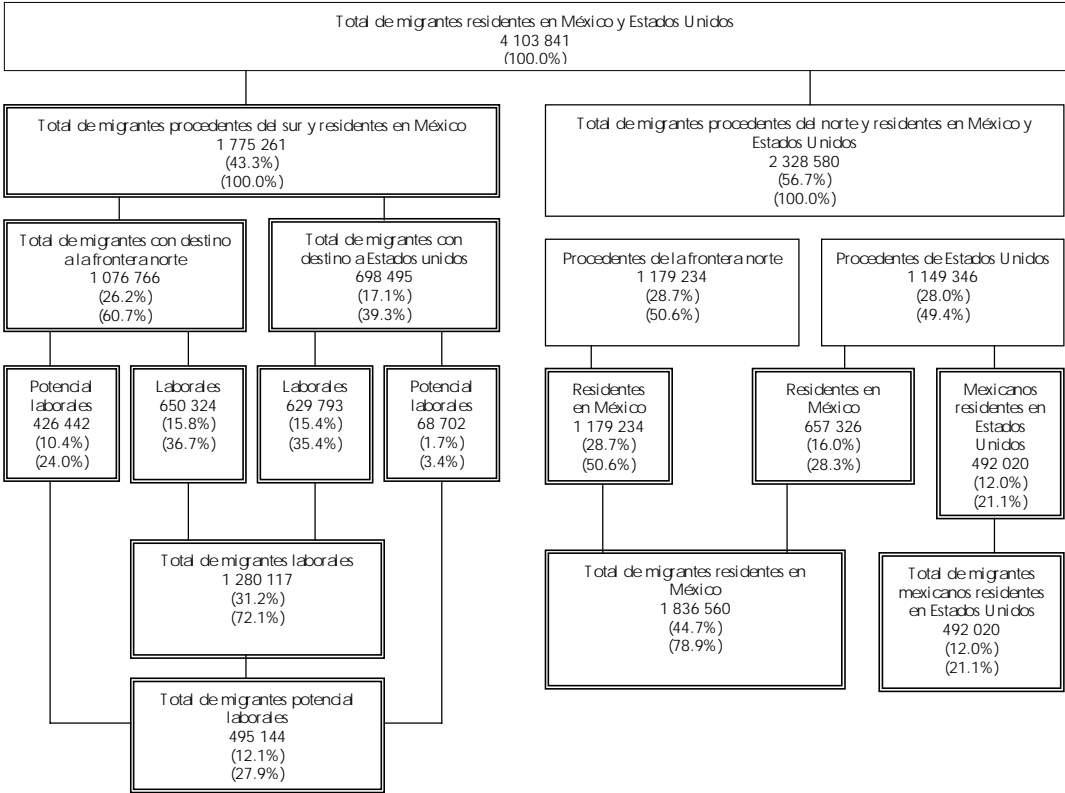
El total de migrantes que cumplen con los atributos establecidos fue de 4 103 841 personas, que representan el 97.5 por ciento del total de migrantes seleccionados originalmente por la encuesta en que el 2.5 por ciento restante son los que no se adecuan a dicha definición. Su distribución, de acuerdo a las dos grandes categorías: los migrantes totales procedentes del sur 1 775 261 personas, que en términos relativos es el 43.3 por ciento de todos los migrantes y aquellos que proceden del norte, 2 328 580 personas, el restante 56.7 por ciento.

Para finalizar, la encuesta establece otras categorías de los migrantes procedentes del sur: los migrantes laborales y potencialmente laborales con destino tanto a la frontera norte como los que pretenden ir a Estados Unidos. De los procedentes del norte, en el caso de los migrantes que

vienen de Estados Unidos, sólo se dividieron en aquellos que nacieron y residían en México y los que nacieron en México y residían en Estados Unidos. Los resultados de este último grupo también tienen un tratamiento especial por separado en el plan de tabulaciones que presenta el documento.

El diagrama 3 muestra el desglose de los migrantes comentados anteriormente. En los resultados sobresale que del total de migrantes del sur y del norte que cumplen con las definiciones y condiciones de la encuesta (4 103 841) los que proceden del sur representan el 43.3 por ciento, que significa 1 775 261 migrantes; mientras que los migrantes procedentes del norte superan a los anteriores en 31 por ciento, lo que significa 2 328 580 migrantes, 56.7 por ciento de dicho total. Asimismo, los migrantes procedentes del sur con destino a la frontera norte, con 1 076 766, que

Diagrama 3



representan 60.7 por ciento del total de dicha procedencia o 26.2 por ciento del total de migrantes del sur y norte, superan en mucho a los migrantes que tienen por destino a Estados Unidos (casi 55%), cuyo monto es de 698 495, 39.3 por ciento de los procedentes del sur, o 17.1 por ciento del sur y norte.

En la tipología laboral, que es la última división de los migrantes, los migrantes laborales tanto con destino a la frontera norte como a Estados Unidos es bastante similar. Respectivamente representa el 15.8 por ciento y el 15.4 por ciento de los migrantes totales del sur y norte, o bien el 36.7 por ciento o el 35.4 por ciento de los migrantes procedentes del sur. No obstante, entre los migrantes potencialmente laborales sus montos difieren notablemente según su destino: los que tienen como destino a la frontera norte con 426 422 migrantes, son seis veces más que los potencialmente laborales con destino a Estados Unidos, que apenas alcanzan 68 702. En suma, del total de migrantes laborales procedentes del sur, que son los que pretenden trabajar o buscar en la frontera norte o en Estados Unidos concentran a 1 280 117 migrantes, el 31.2 por ciento del total de migrantes del norte y sur, o el 71.2 por ciento sólo de los procedentes del sur. Los restantes 495 144 son los migrantes potenciales laborales, en que 86 por ciento tienen como destino la frontera norte.

En cuanto a los migrantes procedentes del norte, que también cumplen con todas las definiciones y condiciones de la encuesta, que son 2 328 580, el total de migrantes

residentes en México concentra el 78.9 por ciento. De éstos, 50.6 por ciento o 1 179 234 migrantes proceden de la frontera norte y el 28.3 por ciento, 657 326 migrantes, proceden de Estados Unidos. Una categoría especial que se comentó anteriormente, son los mexicanos procedentes de Estados Unidos y residentes en dicho país. Este grupo está conformado por 492 020 migrantes, y regresan a México temporalmente o no. Este grupo representa el doce por ciento del total de migrantes del sur y del norte, o el 21.1 por ciento de los procedentes sólo del norte.

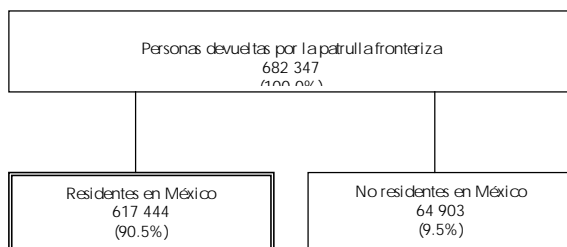
El diagrama 4 y último se refiere a los migrantes devueltos a México por la patrulla fronteriza de Estados Unidos, cuyo total fue de 682 347 personas. De éstas, 90.5 por ciento eran residentes en México, cuyo monto asciende a 617 444. El resto se elimina por no residir en México.

El relato numérico en relación a las definiciones, grupos y tipología de los migrantes, semejante a lo establecido en el documento que se presenta, conduce a los montos totales que aparecen en el plan de tabulaciones de la encuesta y se destacan con doble línea en los diagramas 3 y 4. A su vez, los conjuntos de migrantes diferenciados por origen de procedencia y otros atributos más, se relacionan con las características sociodemográficas de los migrantes y otras de carácter más específico en su trayectoria laboral.

### Algunas observaciones finales

La encuesta tiene como fines profundizar en el conocimiento del fenómeno migratorio laboral internacional en las dos direcciones, entre México y Estados Unidos, y hacia o desde las localidades fronterizas del norte de México. Una de las características sobresalientes del fenómeno migratorio laboral es que se trata de migrantes masculinos. El 91 por ciento de los migrantes totales proceden del sur, aunque difieren según su lugar de destino: los que van a la frontera norte son el 90 por ciento y un poco superior los que se dirigen a Estados Unidos,

Diagrama 4



el 94 por ciento. Asimismo, se trata de migrantes que llegan a la frontera norte solos, es decir, no reportaron que venían acompañados por otras personas: el 93 por ciento de los procedentes del sur eran migrantes masculinos solos; los que se dirigían a la frontera norte con estas características el 92 por ciento, y los que se dirigen a Estados Unidos el 94 por ciento. Esta concentración aumenta ligeramente en la tipología de migrantes laborales hacia la frontera norte con Estados Unidos, pero disminuye significativamente en los migrantes potencialmente laborales, siendo los que se dirigen hacia la frontera norte el 88 por ciento, y los migrantes masculinos solos cuyo destino es Estados Unidos el 83 por ciento.

Lo anterior nos indica que se trata de una encuesta que, por sus condiciones precisamente de orden laboral, las reúne, principalmente el hombre y el movimiento lo hace en gran parte solo. Si lo vemos en relación con los desplazamientos totales procedentes del sur, que la encuesta estima en 7 041 110 el 23 por ciento de ellos fueron seleccionados como migrantes hombres que reunían todas las condiciones, y sólo el dos por ciento de las mujeres migrantes. Quiere decir que queda un 75 por ciento de los desplazamientos que se eliminaron pero no se conoce su distribución entre hombres y mujeres. Es posible que el número de personas que cruzaron los puntos de muestreo sea un poco más equilibrado entre los sexos y que haya un sesgo en que el informante o encuestado sea hombre, o realmente que la mujer tenga menos movilidad laboral o más arraigo en su lugar de procedencia para encargarse de la familia, precisamente por la migración del hombre o de varios miembros de la misma familia.

La situación de los migrantes procedentes del norte no es tan diferente a los anteriores: el 88 por ciento son hombres y el 89 por ciento son hombres sin ningún acompañante. De los que proceden del norte, los hombres solos reúnen al 86 por ciento, y de los que vienen de Estados

Unidos al 95 por ciento. Asimismo, de los desplazamientos de personas del norte, que son 8 321 390 reportadas por la encuesta, los migrantes hombres que cumplían con los requisitos son el 19 por ciento y las mujeres el 3 por ciento. El desequilibrio entre sexos se presenta muy parecido al de los que provienen del sur. En definitiva, la mujer que proviene del norte también tiene menos movilidad que el hombre, bajo las condiciones impuestas por esta encuesta.

En otro sentido, y sólo como un ejercicio, se trató de conciliar información sobre los migrantes laborales. Por ejemplo, los migrantes procedentes del sur por motivos de cruce a Estados Unidos (cuadro 3.1, p. 105) dan un total de 643 448 personas, de las cuales, para trabajar o buscar-trabajo son 551 448 y el resto son otros motivos y no especificados. La nota de pie de página del cuadro indica que no incluyeron a 55 047 personas que no procedieron las preguntas sobre los motivos. En seguida se establecen los migrantes procedentes del sur por sector de actividad con destino a Estados Unidos, en que el total es de 629 793 personas que corresponden a la tipología de migrantes laborales. De éstos, 549 277 piensan contratarse en diversos sectores. Estas dos cifras se refieren al mismo concepto que utiliza la encuesta y prácticamente están conciliados con una diferencia menor de 2 191 migrantes. Lo importante de esto es que en algunos cuadros, como es este caso, se elimina a migrantes por alguna razón y en otros cuadros por otra razón, como por ejemplo porque el migrante declaró que sólo permanecería horas en la ciudad de cruce de la frontera norte. Se llama la atención sobre estas situaciones si se pretende conciliar los resultados de la encuesta que, en general, están tratados con bastante cuidado y en particular algunos de ellos presentan cierta dificultad en su interpretación.

Con seguridad, estos problemas se pueden resolver haciendo uso de la información contenida en el diskette.

## Utilidad, potencial y limitaciones de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, EMIF, desde la perspectiva de un antropólogo interesado en la migración

Agustín Escobar Latapí  
Centro de Investigación y Estudios Superiores  
en Antropología Social, CIESAS Occidente

**L**as encuestas de flujos migratorios puestas en práctica por el Colegio de la Frontera Norte llamaron mi atención desde 1987, cuando acababa de aprobarse la Ley de Reforma y Control de Inmigración, IRCA. Estas encuestas eran interesantes porque se centraban en los flujos, que medían directamente, y porque arrojaban resultados que diferían de las encuestas de comunidad que entonces llevábamos a cabo otros investigadores. Con el tiempo, las encuestas de flujos migratorios aplicadas por el Colegio de la Frontera Norte y apoyadas por CONAPO y por la Secretaría del Trabajo se han expandido, formalizado y sofisticado muy substancialmente. En la actualidad, la EMIF ofrece la mejor observación sistemática de flujos migratorios entre México y Estados Unidos, tanto de ida como de regreso.

Sin embargo, la EMIF sigue mostrando diferencias importantes tanto entre las subpoblaciones de que consta como con otras fuentes posibles de estudio del movimiento migratorio y de los stocks de migrantes en Estados Unidos. Ante esto, hay varias reacciones posibles. La primera es descalificar una u otras fuentes, o afirmar que pueden ser compatibles, para obtener una aproximación al flujo total. La tercera, en la cual me centro en estas páginas, consiste en estudiar las cifras de la EMIF como resultados correctos y certeros para varios tipos de movimientos y poblaciones (que incluyen a la mayoría de los flujos indocumentados), para deducir de este estudio 1) el impacto que las condiciones económicas de los países de origen y destino sobre el movimiento de

personas, 2) el impacto de los cambios de política sobre esos movimientos, y 3) el posible diseño de políticas específicas que se centren en los grandes movimientos estudiados por la EMIF.

Pero antes de detallar este enfoque particular de estudio de la EMIF, me gustaría señalar por qué pienso que es una encuesta que privilegia tipos específicos de movimientos. En primer lugar, la EMIF consta abrumadoramente de hombres. Sin embargo, sabemos que el porcentaje de mujeres en el stock de mexicanos en los Estados Unidos es de aproximadamente 45 por ciento, bastante cercano a la mitad. Esto significa que o bien las mujeres sí aparecen en los flujos registrados por la EMIF pero que sus ciclos migratorios son mucho más largos, o por otra parte que las mujeres migran de otras maneras y que no son capturadas por EMIF. Es muy posible que ambas posibilidades sean ciertas. Por una parte, las mujeres que cruzan como indocumentadas parecen quedarse mucho más tiempo en Estados Unidos que los hombres. Por otra parte, también parece ser cierto que las mujeres (incluso las que no tienen documentos oficiales propios), atraviesan más comúnmente por las garitas establecidas, en vehículos privados, o por avión.

En segundo lugar, la EMIF encuentra grandes proporciones de trabajadores cuya experiencia previa o cuyas intenciones de trabajo en los Estados Unidos están en la agricultura y la construcción. La proporción de mexicanos en estas industrias es menor en las fuentes de Estados Unidos (con información de stocks) que en la EMIF. No me parece que se deba decir que la EMIF "sobrerrepresenta" este movimiento, sino que estas dos industrias son responsables de una fracción de los flujos que es mucho mayor que su importancia en el empleo de mexicanos, por ser estacional o muy variable.

En tercer lugar, la EMIF reporta relativamente poca ayuda de parientes entre las personas que entrevista al llegar a las ciudades fronterizas. Mientras que en las encuestas de comunidades de migración tradicional casi el 100 por ciento de los migrantes que parten por primera vez

reportan alguna forma sustancial de ayuda por parte de sus parientes o paisanos en Estados Unidos, en la EMIF este porcentaje es variable (hay varios rubros) pero muy inferior.

En el mismo sentido, la EMIF, y en particular los resultados de los levantamientos de movimientos Sur - Norte, encuentran bajísimos porcentajes de migrantes que usan o han usado "polleros" para atravesar la frontera. Este porcentaje, de alrededor del 10 por ciento, contrasta con los resultados de la EMIF, que señalan que, entre los repatriados voluntarios, este porcentaje es de alrededor de 40 por ciento, y se aparta más aún de los resultados de los estudios de comunidades con tradición migratoria. En dos ciudades de Jalisco, los resultados de enero de 1996 muestran que, en su último viaje, más del 70 por ciento de los migrantes utilizó polleros.

Las dos observaciones anteriores tienen que ver con esta, la final. Según hemos podido constatar, los migrantes indocumentados Sur - Norte entrevistados por la EMIF efectivamente han tenido problemas crecientes para el cruce de la frontera, a raíz de los varios operativos que se iniciaron allí desde mayo de 1994 y de la intensificación de la vigilancia fronteriza en general. Esto contrasta con los resultados de los estudios de comunidad antes mencionados, en los que durante 1995 y principios de 1996 la tasa de éxito en el cruce fronterizo era mayor, no menor, que en 1994. Lo mismo reporta Massey (1998), aunque sus resultados relativos al éxito creciente de los migrantes indocumentados se refieren al periodo previo a las operaciones de la patrulla fronteriza de 1994.

Lo anterior no muestra que la EMIF esté sesgada, sino, más bien, que su diseño es apropiado para capturar un tipo principal de movimiento Sur - Norte, y que este es distinto del que otros investigadores encuentran en otros sitios. Aunque, por su extensión y nivel de cobertura, nadie puede negar los hallazgos de la EMIF, si se puede decir que la migración México - Estados Unidos posee varias formas de organización

social, y unas se prestan más que otras a su inclusión y análisis en la EMIF.

En general, la EMIF refleja con mucha fidelidad los volúmenes, composición, cambios y otras características de los flujos migratorios Sur - Norte de los migrantes que tienen o bien pocos recursos para la migración, y/o relativamente poca ayuda de redes y polleros. Pero o bien los migrantes de comunidades con redes migratorias fuertes pesan cada vez menos en el flujo, o bien estos migrantes se mueven de tal manera que la probabilidad de ser entrevistados por la EMIF es muy baja. Aunque la primera posibilidad tiene algo de cierta (la emigración está creciendo en zonas tradicionales) me inclino a pensar que la segunda también es importante.

Es muy importante no olvidar que las distintas fuentes tienen especificidades, porque si se olvida, o no se les presta suficiente atención, entonces se puede afirmar que la migración en general tiene ciertas causas, que pueden no ser relevantes para grupos que estudian otras fuentes. Así, por ejemplo, el desempleo como antecedente inmediato de la emigración era muy poco relevante en las dos ciudades medias de Jalisco antes mencionadas, a pesar de que las dos ciudades sí habían sufrido desempleo en 1995. En la EMIF de 95 y 96 eran muy importantes. Para los migrantes de comunidades con redes bien establecidas, la devaluación del peso no disminuye la emigración porque los costos de la misma son en principio absorbidos por los parientes de Estados Unidos. Pero para la población de la EMIF, que comprende a la mayor parte de los migrantes y en su conjunto tiene redes menos sólidas, los costos de la emigración aumentan con la devaluación y por lo tanto la emigración puede disminuir aunque sea temporalmente. Ante el endurecimiento de la vigilancia, los migrantes de las comunidades con redes fuertes optan por contratar casi siempre a polleros reconocidos y confiables, pagados en Estados Unidos, que les brindan mucha seguridad en el cruce y cambian sus estrategias cuando la patrulla fronteriza cambia las suyas. Los migrantes con redes débiles o pocos recursos no

pueden hacer esto y corren mayores riesgos de ser aprehendidos. Como diría un epistemólogo, el diseño de cada estudio guarda una relación estrecha con los hallazgos y con la teoría, es decir, con lo que encontremos respecto del impacto de los cambios en la economía, el empleo y la política sobre los movimientos migratorios.

Pero esto puede enfocarse de otra manera también. El movimiento registrado y analizado en la EMIF constituye la mayor parte del movimiento "visible" de migración no regulada entre México y Estados Unidos. La información de la EMIF da las pautas para el diseño de políticas que, en un futuro no muy lejano, ayuden a regular estos flujos o nos señalen si tal cosa es necesaria o no. En primer lugar, por ejemplo, sabemos que la

agricultura y la construcción son sectores que son responsables de movimientos mucho mayores que su empleo. Si se encuentra que regresan tantos migrantes de la agricultura de los Estados Unidos como parten cada año, entonces sabremos que este tipo de empleo NO esta generando migración permanente. Si por el contrario encontramos fuertes déficits en cada una de estas industrias, entonces sabemos que regulando estos flujos tal vez se pueda regular la migración. El estudio detallado de los resultados con este tipo de enfoque puede resultar extremadamente valioso para la definición de políticas adecuadas. Claro, para esto hace falta que exista acuerdo binacional sobre esta necesidad.

## Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)

Paz Trigueros Legarreta  
Departamento de Sociología,  
Universidad Autónoma Metropolitana,  
Azcapotzalco

**C**aptar las características del fenómeno migratorio ha constituido un reto importante, para investigadores y políticos, difícil de enfrentar por la falta de registros sobre salidas y entradas, de manera especial, las que se realizan sin documentos.

Después de los trabajos pioneros de Manuel Gamio en la década de los treinta, quien, utilizando diversas técnicas y fuentes de datos proporcionó una aproximación al número, distribución y características de los migrantes, hubo un largo lapso de tiempo en el que no se pudo contar con información estadística que nos acercara al conocimiento del fenómeno.

En los setenta renace el interés por este tema, debido a que, a pesar de la terminación del programa bracero, el flujo, no sólo no se

había detenido, sino que crecía rápidamente. Un paso importante en el conocimiento de esta problemática fue la realización de la ENEFNEU (Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos) levantada entre diciembre de 1978 y enero de 1979. Tuvo el gran mérito de que, por primera vez se medían directamente, a nivel nacional, diversos aspectos de la migración internacional, a partir de una muestra probabilística de 62 500 viviendas (CENIET, 1982: 57).

En 1984 se emprendió un nuevo esfuerzo para estudiar la forma en que había evolucionado el fenómeno migratorio. El Consejo Nacional de Población levantó la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados devueltos por las autoridades de los Estados Unidos de América (ETIDEU), que se basó en 9 631 entrevistas a las personas de nacionalidad mexicana, de 15 años o más, que fueron devueltas entre el 5 y el 16 de diciembre de 1984 en distintos puestos fronterizos. A diferencia de la ENEFNEU, este tipo de encuestas permite enfocar únicamente a migrantes, lo que resulta más económico que irlos a buscar a su lugar de origen; sin embargo, su carácter fortuito, no probabilístico impide inferir valores



cuantitativos de la población objetivo (CONAPO; 1986). Además tienen la gran limitación de que se refieren a un solo tipo de flujo, probablemente de aquellos con menor experiencia en la práctica y/o que no cuentan con redes que los apoyen para pasar al otro lado, o para esquivar la vigilancia durante su estancia en ese país. Esto salta a la vista en la EMIF cuando se revisan las diferencias entre los flujos de migrantes devueltos de Estados Unidos y los otros.

En 1992 el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) levantó la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), con una muestra de 64 mil viviendas, que cubría la totalidad del país. En ella se enfoca la migración como parte del comportamiento demográfico en México. La información que proporciona es muy valiosa y reciente, y salva algunas de las limitaciones antes expuestas con relación a su representatividad y a su costo —ya que cubre un mayor abanico de temas—; sin embargo, ya que su finalidad rebasa ampliamente la cuestión migratoria, las preguntas al respecto son pocas.

**La Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)** constituye un avance importante con relación a las encuestas antes citadas ya que:

- ◆ Permite superar problemas de carácter muestral, debidos a la dificultad para detectar al azar viviendas donde vivan personas con experiencia migratoria a Estados Unidos.
- ◆ Conocer aspectos de este fenómeno que no se pueden captar con instrumentos aplicados en los hogares.
- ◆ Ofrece mayor confiabilidad, ya que el que contesta es el propio migrante, en lugar de los miembros de su vivienda.
- ◆ Permite entrevistar a los individuos o grupos familiares que no tienen quien proporcione información de ellos en México.
- ◆ Se evitan problemas de memoria con respecto a hechos pasados, en el caso de los que ya retornaron.

- ◆ Puede captar la experiencia de los migrantes en distintos momentos: cuando apenas se dirigen a Estados Unidos, cuando vienen de regreso de manera voluntaria, así como también, la de aquellos que son expulsados por las autoridades norteamericanas.
- ◆ El hecho de que se realice a lo largo del año y que ya se hayan cubierto varios años con el mismo instrumento; constituye una ventaja más, ya que permite hacer un seguimiento de los cambios que se van presentando, dando una visión más dinámica de este fenómeno y proporcionando información oportuna y confiable sobre las condiciones y modificaciones asociadas con los desplazamientos.
- ◆ Esto facilita la ejecución de acciones de política pública encaminadas a modificar o atenuar las causas que originan tales movimientos.
- ◆ A diferencia de otras encuestas que incluyen muy pocas preguntas sobre la actividad migratoria, como es el caso de la ENADID, la EMIF obtiene abundante información, tanto en lo que se refiere a la participación en ella (número de viajes, disponibilidad de documentos para migrar y/o trabajar, estados y ciudades de destino, entre otros muchos temas), como a aspectos laborales, en México, en la frontera y en Estados Unidos, incluyendo los ingresos y su destino.

Sin embargo, la larga historia de la migración a Estados Unidos y la amplia participación en ella, han dado lugar a que adopte una gran variedad de formas que es imposible captar con un solo instrumento. La especificidad de la EMIF se basa en que únicamente enfoca individuos que se encuentran en el flujo laboral migratorio;<sup>1</sup> por lo que difícilmente puede proporcionar

<sup>1</sup> El concepto de *flujo migratorio* se deriva del de *circularidad* y se refiere al "conjunto de desplazamientos recurrentes, de más de una persona, por una misma ruta que los lleve, de su residencia habitual, a un lugar de trabajo fuera de la ciudad o comunidad donde viven, y viceversa" (Bustamante, 1994).

información sobre los que han salido de él, ya sea porque han establecido su residencia en Estados Unidos o porque han decidido no viajar más. Además, ya que su objeto de estudio es la migración laboral, sólo incluye a personas mayores de 11 años que se dirigen a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo, por lo que deja fuera a los menores y a aquéllos que viajan con otros motivos. Tampoco permite captar algunos tipos de migrantes laborales: los que se desplazan en transportes marítimos desde México hacia los Estados Unidos, en transportes de carga, en vehículos particulares, en transportes aéreos que llegan directamente a ciudades del interior de los Estados Unidos; los residentes en la frontera que deciden migrar a los Estados Unidos; los llamados *conmuters* y los *visa abusers*.

Esto explica que en ocasiones se señale que existen contradicciones importantes entre sus datos y los que provienen de fuentes tales como los censos y encuestas realizados en hogares, en Estados Unidos o en México. Sin embargo, estas disimilitudes son atribuibles a que en cada caso se analiza un universo de población diferente.

Uno de los aspectos en los que encontramos mayores diferencias es el que se refiere al sexo. En la EMIF, las mujeres constituyen únicamente el 1.9 por ciento de los migrantes que regresan de Estados Unidos, y 5.6 por ciento de los que se dirigen a ese país provenientes del sur (la presencia femenina es mayor entre los deportados, 10.7%), en tanto que en la ENADID representan el 23.6 por ciento, de la población que vivió o trabajó en Estados Unidos de 1986 a 1992. Estos contrastes pueden atribuirse a varios factores: según se ha detectado en los estudios microrregionales, muchas mujeres sólo migran cuando tienen papeles, y, cuando esto sucede, pueden viajar directamente desde su lugar de origen y regresar de la misma manera, sin necesidad de dirigirse a la frontera. También se ha encontrado que los periodos de estancia en Estados Unidos en el sexo femenino son mayores, probablemente por las dificultades del cruce, pero, por lo mismo, es más difícil que sean captadas por la EMIF. Además, es

mucho más usual que las mujeres viajen con propósitos no laborales, lo que se comprueba con la información de la ENADID, en la que, cuando se considera únicamente a las personas que trabajaron en Estados Unidos entre 1986 y 1992, la proporción de mujeres baja a 16.2 por ciento. Es de pensarse además, que cuando se desplazan, muchas de ellas lo hacen de manera definitiva, por lo que en el Censo de Estados Unidos, se acercan bastante a la mitad de la población nacida en México residente en ese país (44.9%).

También existen contrastes importantes en la información referente a la escolaridad y a la actividad desempeñada por los migrantes en Estados Unidos, lo que nos permite detectar cierta estratificación dependiendo del grado de involucramiento en la práctica migratoria. Se encuentran en el nivel superior los captados por las fuentes norteamericanas como son el Censo y la *Current Population Survey*,<sup>2</sup> y en el inferior, los registrados por la EMIF. Así por ejemplo, en el caso de la escolaridad, aunque no hay una equivalencia exacta en la información, con los siguientes datos nos podemos dar una idea. En el censo norteamericano el 28.2 por ciento de los nacidos en México, mayores de 24 años, contaba con menos de cinco grados de escolaridad; en tanto que en la EMIF, de los provenientes del sur de esas edades, 74.5 por ciento no terminó primaria; 76.1 por ciento en el caso de los que venían de regreso y 68.3 por ciento de los deportados. En el extremo opuesto, mientras de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos captados por la EMIF, sólo 1.3 por ciento logró aprobar cuando menos un grado de formación profesional, 2.1 por ciento, de los que venían de regreso y 1.2 por ciento de los deportados; 12.7 por ciento de la población nacida en México, registrada por el censo norteamericano, había cursado estudios de nivel profesional.

<sup>2</sup> De esta población, presentan mejores condiciones de vida los que han permanecido en Estados Unidos por un periodo mayor, especialmente los que ya se han nacionalizado norteamericanos.

En cuanto al sector económico en el que laboraban en Estados Unidos, de acuerdo a los datos de la EMIF, el sector agropecuario ocupaba a más de la mitad (52.7%), de los que vienen de regreso y a 47.5 por ciento de los que se dirigían a Estados Unidos pero que anteriormente habían trabajado en ese país. En el sector industrial laboraron 24.6 por ciento de los que venían de Estados Unidos y 26.2 por ciento de los procedentes del sur. Es de señalar la importancia que tiene la industria de la construcción en esta rama, puesto que casi dos terceras partes (16% y 15.4%, respectivamente) laboraba en ese subsector. El sector terciario absorbía al 22.7 por ciento de los que venían de regreso (26.3% de los provenientes del sur). En tanto que, según la información del censo norteamericano de 1990, únicamente 12.9 por ciento de la población nacida en México laboraba en la agricultura; 37.5 por ciento lo hacía en la industria y 49.6 por ciento, en los servicios.

Como hemos visto, la EMIF también permite comprobar las diferencias que presentan los flujos entre ellos, siendo los deportados los más disímiles: ya que presentan promedios de edad inferiores, nivel educativo más bajo, y mayor porcentaje de migrantes provenientes de áreas urbanas.

También las características de cada sexo son distintas, lo que se puede comprobar con la amplia gama de temas que trabaja la EMIF. Tal es el caso de la edad, las mujeres presentan un porcentaje de edad mayor que los hombres (31.8 años, frente a 30.6 en los que provienen del sur; 32.6 frente a 31.7 en los que vienen de Estados Unidos, y 27 frente a 25.7, entre los deportados). Tienen un nivel educativo más alto (7.6 años, frente a 6.3 en los que se dirigen a Estados Unidos y 7.1 frente a 5.9, en los que vienen de regreso). La participación de las casadas es mucho menor, sobre todo en las que se dirigen a Estados Unidos, entre quienes únicamente 28.7 por ciento lo están (en los hombres, el 61%); en tanto que 34.4 por ciento están separadas, viudas o divorciadas (2.2% de los hombres).<sup>3</sup> Son mucho menos los estados

norteamericanos donde han vivido, y muestran diferencias, tanto con relación a los hombres como entre los distintos flujos. De las que vienen de regreso, Texas tiene bastante menos importancia que en los hombres (19.2% de ellas estuvieron en ese estado, frente a 38.5% de los hombres); en tanto que Illinois concentró 19 por ciento de ellas, mientras que de los hombres, únicamente 1.4 por ciento.<sup>4</sup>

En cuanto a la actividad laboral en México, sucede algo parecido, sólo 38.9 por ciento de las que vienen de Estados Unidos había laborado en México antes de viajar (72.6% de los hombres), en tanto que de las que apenas iban a Estados Unidos, el porcentaje de mujeres que habían trabajado antes de su partida es bastante cercano al de los hombres (61.8%, frente a 67.6%, respectivamente). Como ya se señaló, la EMIF únicamente se enfoca a la población laboral, por lo que un porcentaje elevado de mujeres provenientes de ese país había trabajado, 87.1 por ciento (de los hombres, 88.9%). Pero su distribución por ramas económicas era muy diferente. Mientras en el sector agropecuario sólo se ocupó un 8.7 por ciento de las que provenían de Estados Unidos (de los hombres 53.6%); el 62.6 por ciento de ellas lo hizo en los servicios (frente a 21.8% de ellos) mostrando especial importancia el servicio doméstico, en el que se ocupó más de la mitad de las que laboraron en la rama (33.9%).

Los datos que aquí se muestran son únicamente una pequeña muestra de la información que existe en la EMIF y de los estudios comparativos que se pueden realizar.<sup>5</sup> Por lo que quisiera terminar agradeciendo a las instituciones que llevaron a cabo esta encuesta, en nombre

<sup>3</sup> Hay que señalar que entre los que vienen de regreso las diferencias son mucho menos pronunciadas, lo que muestra otra ventaja de la EMIF: el poder comparar el comportamiento de cada uno de los flujos.

<sup>4</sup> En las que se dirigen a Estados Unidos, pero ya habían residido ahí anteriormente, el 44.3 por ciento lo hizo en Texas y 45.6 por ciento en California; pero no tuvieron presencia en Illinois.

<sup>5</sup> También se pueden hacer estudios comparativos por estados, regiones o tipo de localidad de procedencia; según disponibilidad o no de documentos, etcétera.

de los investigadores en el tema, por brindarnos la posibilidad de trabajar esta rica información, ya que sería casi imposible que pudiéramos levantar una encuesta tan cuidadosa y completa como la que aquí se presenta. Esto además permitirá que se analicen aspectos muy variados, según los intereses de cada investigador.

### Fuentes citadas

BUSTAMANTE, JORGE (1994). "Migración internacional México-Estados Unidos: notas para un marco teórico-metodológico". Ponencia presentada en *COLEF III, 3ª Evaluación externa*, El Colegio de la Frontera Norte. México.

CENIET. *Los trabajadores mexicanos en Estados Unidos (resultados de la encuesta nacional de emigración a la frontera norte del país y a los Estados Unidos)*. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, 1982.

CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (1986). *Encuesta en la frontera norte a trabajadores indocumentados devueltos por las autoridades de los Estados Unidos de América. Diciembre de 1984*. México, D. F.

## La Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) como expresión de una nueva cultura

Gustavo Verduzco Igartúa  
El Colegio de México

**E**n primer lugar deseo agradecer la invitación para comentar, aunque sea brevemente, algunas de las características de esta encuesta que ahora tenemos a nuestra disposición. Antes de hacerlo desearía ofrecer

una disculpa por no estar físicamente presente en este evento pues compromisos previos me obligaron a fungir como sinodal en un examen de doctorado en la ciudad de Guadalajara en este mismo día y hora aunque originalmente la fecha del examen era ayer y no el día de hoy como finalmente ha sucedido.

No voy a hablar directamente sobre las características mismas de la encuesta pues he supuesto que alguno de los presentadores lo hará.

Como lo propongo en el título a este comentario, deseo resaltar la importancia que tiene lo que percibo ahora como una nueva cultura de la información por parte del gobierno sobre todo si recordamos aquella primera experiencia en este mismo campo de estudio cuando tuvo lugar la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU): poco se supo de ella y luego quedó finalmente sepultada. En cambio hace unas pocas semanas pensé que no podía ser que estuviéramos recibiendo no sólo la publicación de cuadros de la EMIF, sino la base misma de datos. Algo ha cambiado y parece que para bien.

No voy a señalar la importancia que tiene para nosotros los mexicanos contar con informaciones del tipo de la EMIF pues tengo que suponer que sobran las explicaciones, pero si quisiera compartir con todos la muy buena experiencia que pasamos varios de nosotros al participar en el estudio binacional sobre migración en el cual participamos 20 investigadores (diez de Estados Unidos y diez de México) con el mandato gubernamental de ambos gobiernos a fin de poner al día el tema migratorio en todos sus aspectos.

Actualmente el reporte (ya fuera de la imprenta), está apenas queriendo salir a empujones para la disposición de todos; ojalá que esta nueva cultura que presumo, sea eficaz también para que todos contemos pronto con ese reporte. Pero volviendo a la experiencia del estudio binacional: una parte del éxito, desde el punto de vista nuestro, fue ciertamente contar con una encuesta de la

categoría de la EMIF; otra fue contar también con la ENADID (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica), y otra tener ahora mejores censos y un conteo a la mitad del decenio. Realmente no quisiera pensar en lo que nos hubiera pasado frente a los estadounidenses sobre todo sin la EMIF y sin la ENADID. Y no es que se tratara de suplantar una fuente estadounidense con otra de México, sino la de buscar juntos una estimación lo más objetiva posible a partir de datos confiables en los dos países. Al respecto sólo he de decir que, junto con nuestros técnicos, las fuentes mexicanas quizás por primera vez (no lo sé), nos dejaron muy honrados para satisfacción de todos. Creo que esto es lo mejor que por ahora puedo y quiero decir de una encuesta como la EMIF; lo demás sobra.

A otro nivel quiero expresar mi deseo de que la encuesta pueda ser debidamente explorada, es decir, que pueda haber en las condiciones actuales nuestras, suficientes investigadores para analizarla pues de otra forma se convertirá en un mausoleo dentro de los "discos duros". Ojalá no suceda porque el tema migratorio seguirá siendo un tema muy importante para México y tenemos que seguir preparándonos para futuras negociaciones con nuestros vecinos.

Quiero también llamar la atención sobre algo que normalmente no se hace: que los trabajos previos a la encuesta que llevaron a determinar el marco muestral que sería utilizado es en sí mismo un estudio importante sobre las características del flujo migratorio. A través de esos estudios (de los que hasta ahora sólo conocemos las informaciones generales), podríamos comprender aspectos específicos de la movilización de los mexicanos frente a la geografía de la frontera norte que más que solo geografía implica también una situación geopolítica. Pensaría que un conocimiento más detallado de esos estudios nos descubriría aspectos totalmente desconocidos por nosotros sobre la lógica de una movilización determinada que implica

una carencia o escasez de recursos económicos por parte del migrante, así como una necesidad de balancear y minimizar los riesgos posibles a fin de maximizar las posibilidades de éxito, etcétera. Para contrastar situaciones tendríamos que pensar si un paso libre por la frontera nos daría o no un tipo de comportamiento semejante al que se da en las condiciones actuales. ¿Por qué, por ejemplo, algunos o muchos migrantes que van a Nueva York deciden cruzar por Tijuana y no por Laredo?; ¿cuál sería la ventaja comparativa de alejarse geográficamente de su destino? Estoy seguro que si conociéramos esos estudios que fueron útiles para el muestreo, obtendríamos pistas importantes sobre el comportamiento mismo del migrante mexicano. Por ello deseo expresar aquí la importancia de poder contar también con ese tipo de trabajos aunque fuera como mera posibilidad de consulta pues se trata de trabajos que, por su naturaleza, pueden cumplir varias funciones.

Para terminar, sólo quiero expresar, como seguramente lo dirán también otros comentaristas, que efectivamente son muchas las posibilidades de nuevos conocimientos que sobre el fenómeno migratorio podremos obtener a través de la EMIF, sin embargo, será necesario empezar o continuar su uso entre estudiantes e investigadores de distintos tipos con el objeto de detectar y calibrar también, junto con las cualidades, las debilidades y carencias de una fuente de esa naturaleza. De no hacerlo así correremos el riesgo de no orientarnos debidamente a nuestro objeto de estudio.

Finalmente, sería deseable que se pudieran organizar pequeños cursos que facilitaran el uso de esta fuente sobre todo entre investigadores de los estados de origen de la migración. De esta manera, además de promover el uso mismo de esta base de datos, serviría para apoyar el mejor desempeño de las posibilidades de investigación que existen en el interior del país.

**Cuadro 1**  
**Distribución porcentual de migrantes temporales que se dirigen**  
**a Estados Unidos por diversas características, según fase de levantamiento de la EMIF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>		
		I	II	III			I	II	III
Total		552 141	387 066	424 262					
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	Sector de actividad en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	97.6	97.4	98.0	97.4	Primario	52.5	56.5	49.5	48.6
Mujeres	2.4	2.6	2.0	2.6	Secundario	27.6	24.6	30.2	30.1
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	Terciario	19.9	18.9	20.4	21.3
12 - 24 años	29.2	31.0	29.7	26.4	Experiencia migratoria <sup>4</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
25 - 34 años	38.3	36.6	39.1	39.8	Con experiencia	70.1	73.7	67.6	67.7
35 - 44 años	21.8	21.8	21.6	22.1	Sin experiencia	29.9	26.3	32.4	32.3
45 o más años	10.6	10.5	9.7	11.6	Tiempo esperado de permanencia en la ciudad fronteriza	100.0	100.0	100.0	100.0
Edad promedio (años)	31.1	30.7	30.8	31.8	1 día o menos	67.4	71.5	67.7	62.0
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	Más de 1 día hasta 1 semana	18.0	12.2	21.9	22.2
Sin escolaridad	8.5	7.6	6.9	11.3	Más de 1 semana	14.6	16.3	10.4	15.8
Primaria incompleta	28.2	31.0	26.1	26.6	Autorización para cruzar a Estados Unidos <sup>5</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Primaria completa	29.2	29.0	29.7	29.0	Con autorización	50.4	54.3	46.3	49.1
Secundaria o más	34.0	32.5	37.3	33.0	Sin autorización	49.6	45.7	53.7	50.9
Escolaridad promedio (grados aprobados)	6.0	5.9	6.3	5.8	Autorización para trabajar en Estados Unidos <sup>6</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	Con autorización	49.0	52.7	45.8	47.2
Unido	62.5	60.2	61.7	66.1	Sin autorización	51.0	47.3	54.2	52.8
No unido	37.5	39.8	38.3	33.9	Condición de empleo asegurado en Estados Unidos	100.0	---	---	100.0
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	Con empleo asegurado	41.4	---	---	41.4
Jefe	68.5	68.2	66.1	71.2	Sin empleo asegurado	58.6	---	---	58.6
No jefe	31.5	31.8	33.9	28.8	Tiempo esperado de permanencia en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Región de residencia <sup>2</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Menos de 6 meses	30.0	34.5	29.3	25.1
Tradicional	55.7	53.3	57.0	57.7	De 6 meses a menos de 1 año	17.7	15.2	21.4	17.8
Norte	22.9	28.0	19.4	19.6	De 1 año o más	12.4	11.8	11.4	14.0
Centro	11.0	9.1	12.6	12.0	Lo que se pueda	39.9	38.5	37.9	43.1
Sur - sureste	10.4	9.6	11.0	10.8	Estado de destino en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de localidad de residencia <sup>3</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	California	34.0	31.3	40.1	31.9
Urbana	54.0	56.4	49.6	54.9	Texas	20.4	20.1	17.6	23.3
No urbana	46.0	43.6	50.4	45.1	Resto de frontera sur	5.7	6.5	6.2	4.0
Condición de actividad en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	Otro estado	11.6	11.8	8.1	14.6
Ocupados	63.7	72.7	59.8	55.7	Sin destino predeterminado	28.3	30.3	27.9	26.1
Desocupados	10.5	6.2	15.0	12.1					
Inactivos	25.7	21.1	25.2	32.2					

**Notas:**

- <sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.
- <sup>2</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- <sup>3</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 o más habitantes.
- <sup>4</sup> Con experiencia migratoria previa se refiere a los migrantes para los cuales este viaje a Estados Unidos representó, al menos, el segundo. Análogamente, los migrantes sin experiencia previa son aquellos que van por primera ocasión a Estados Unidos con la intención de trabajar o buscar trabajo.
- <sup>5</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para ingresar a Estados Unidos.
- <sup>6</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para trabajar en Estados Unidos.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 2**  
**Distribución porcentual de migrantes temporales que regresan**  
**de Estados Unidos por diversas características, según fase de levantamiento de la EMF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>		
		I	II	III			I	II	III
Total		572 548	367 241	453 506					
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	Autorización para cruzar a Estados Unidos <sup>5</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	96.5	98.4	94.9	95.5	Con autorización	52.4	57.6	50.4	47.3
Mujeres	3.5	1.6	5.1	4.5	Sin autorización	47.6	42.4	49.6	52.7
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	Autorización para trabajar en Estados Unidos <sup>6</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
12 - 24 años	29.1	30.9	30.1	26.1	Con autorización	49.2	57.1	46.1	41.6
25 - 34 años	34.6	34.5	35.2	34.1	Sin autorización	50.8	42.9	53.9	58.4
35 - 44 años	22.0	19.3	22.9	24.8					
45 o más años	14.3	15.3	11.8	15.0					
Edad promedio (años)	32.1	31.8	31.6	32.8	Tiempo promedio de estancia en Estados Unidos (meses)	5.5	5.6	5.1	5.7
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	Estado de mayor permanencia en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	10.4	12.2	9.1	9.2	California	31.5	31.4	30.0	32.8
Primaria incompleta	29.7	29.2	30.0	30.1	Texas	39.1	39.1	41.5	37.1
Primaria completa	25.6	26.0	26.3	24.6	Resto de fronteras sur	8.9	8.1	12.2	7.4
Secundaria o más	34.2	32.6	34.5	36.1	Otro	20.5	21.4	16.3	22.7
Escolaridad promedio (grados aprobados)	5.9	5.7	6.0	6.1	Condición de ayuda por parte de redes en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	Recibió ayuda	78.6	74.7	82.1	80.4
Unido	65.0	63.7	63.8	67.7	No recibió ayuda	21.4	25.3	17.9	19.6
No unido	35.0	36.3	36.2	32.3	Condición de ocupación en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe	68.7	70.5	66.8	68.0	Ocupados	85.8	86.5	82.6	87.6
No jefe	31.3	29.5	33.2	32.0	Desocupados	14.2	13.5	17.4	12.4
Región de residencia <sup>2</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Sector de actividad en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Tradicional	53.3	57.2	51.6	50.0	Primario	43.6	51.7	37.9	37.6
Norte	25.3	22.6	30.9	24.2	Secundario	29.1	24.2	32.5	32.6
Centro	13.3	13.5	9.8	15.8	Terciario	27.4	24.1	29.6	29.7
Sur - sureste	8.1	6.8	7.7	10.1	Ingreso promedio del último mes de trabajo en Estados Unidos (dólares)	833	783	822	903
Tipo de localidad de residencia <sup>3</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de envío de remesas	100.0	100.0	100.0	100.0
Urbana	56.5	53.8	58.8	58.1	Envió remesas	65.0	68.9	62.2	62.3
No urbana	43.5	46.2	41.2	41.9	No envió remesas	35.0	31.1	37.8	37.7
Experiencia migratoria previa <sup>4</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0					
Con experiencia	71.5	74.7	70.5	68.0					
Sin experiencia	28.5	25.3	29.5	32.0					

**Notas:**

- <sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.
- <sup>2</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- <sup>3</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 o más habitantes.
- <sup>4</sup> Con experiencia migratoria previa se refiere a los migrantes para los cuales este viaje a Estados Unidos representó, al menos, el segundo. Análogamente, los migrantes sin experiencia previa son aquellos que retornan de su primer viaje a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.
- <sup>5</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para ingresar a Estados Unidos.
- <sup>6</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para trabajar en Estados Unidos.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 3**  
**Distribución porcentual de migrantes permanentes que visitan**  
**México por diversas características, según fase de levantamiento de la EMIF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>		
		I	II	III			I	II	III
Total		528 500	799 428	514 696					
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	Autorización para cruzar a Estados Unidos <sup>4</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	85.4	87.1	83.4	86.7	Con autorización	88.2	81.9	91.9	88.9
Mujeres	14.6	12.9	16.6	13.3	Sin autorización	11.8	18.1	8.1	11.1
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	Autorización para trabajar en Estados Unidos <sup>5</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
12 - 24 años	15.3	18.6	15.3	12.0	Con autorización	82.8	77.6	85.5	84.1
25 - 34 años	39.2	39.2	39.2	39.1	Sin autorización	17.2	22.4	14.5	15.9
35 - 44 años	26.5	24.0	27.3	27.8					
45 o más años	19.0	18.1	18.2	21.2					
Edad promedio (años)	35.4	34.5	35.4	36.3	Tiempo promedio de estancia en Estados Unidos (meses)	29.5	30.3	31.8	25.1
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	Estado de residencia en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	5.3	8.3	3.2	5.5	California	39.1	51.2	33.6	35.3
Primaria incompleta	17.5	18.0	18.7	15.3	Texas	36.3	28.2	43.8	33.0
Primaria completa	22.3	24.5	21.5	21.1	Resto de frontera sur	9.5	8.2	7.0	14.7
Secundaria o más	54.9	49.2	56.6	58.1	Otro	15.1	12.4	15.5	17.0
Escolaridad promedio (años aprobados)	7.7	7.1	7.9	8.1	Condición de ocupación en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	Ocupados	87.0	88.1	85.6	87.9
Unido	72.3	63.7	77.2	73.7	No ocupados <sup>6</sup>	13.0	11.9	14.4	12.1
No unido	27.7	36.3	22.8	26.3	Sector de actividad en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	Primario	16.8	21.5	13.3	17.1
Jefe	76.4	74.9	76.3	77.9	Secundario	42.1	34.7	46.4	43.2
No jefe	23.6	25.1	23.7	22.1	Terciario	41.1	43.8	40.3	39.6
Región de nacimiento <sup>2</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Ingreso promedio del último mes de trabajo en Estados Unidos (dólares)	1 296	1 077	1 386	1 370
Tradicional	51.1	51.0	56.8	42.3					
Norte	36.2	32.6	34.7	42.3					
Centro	7.7	9.6	5.5	9.0					
Sur - sureste	5.0	6.8	3.0	6.4					
Experiencia migratoria previa <sup>3</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de envío de remesas	100.0	100.0	100.0	100.0
Con experiencia	81.0	74.4	85.6	80.7	Envió remesas	36.7	38.5	30.7	44.1
Sin experiencia	19.0	25.6	14.4	19.3	No envió remesas	63.3	61.5	69.3	55.9

**Notas:**

- <sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.
- <sup>2</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- <sup>3</sup> Con experiencia migratoria previa se refiere a los migrantes que en un viaje anterior al del cambio de residencia trabajaron o buscaron trabajo en el vecino país. Análogamente, los migrantes sin experiencia previa son aquellos que nunca, antes de cambiar de residencia, habían viajado a los Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo.
- <sup>4</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para ingresar a Estados Unidos.
- <sup>5</sup> Se refiere a la condición de poseer o no documentación para trabajar en Estados Unidos.
- <sup>6</sup> Comprende a la población económicamente inactiva y a los desocupados.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.



**Cuadro 4**  
**Distribución porcentual de la población mexicana devuelta por**  
**la patrulla fronteriza por diversas características, según fase de levantamiento de la EMIF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>		
		I	II	III			I	II	III
Total		616 652	642 088	670 677					
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de compañía familiar	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	86.0	84.6	84.1	89.1	Con familiares	43.3	43.2	51.1	36.7
Mujeres	14.0	15.4	15.9	10.9	Sin familiares	56.7	56.8	48.9	63.3
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de compañía de menores de 12 años	100.0	100.0	100.0	100.0
12 - 24 años	52.0	55.9	52.3	48.2	Con menores	11.0	15.4	11.4	7.3
25 - 34 años	34.3	31.3	33.7	37.7	Sin menores	89.0	84.6	88.6	92.7
35 - 44 años	10.2	8.7	11.0	10.9	Uso de "ayuda" pagada para cruzar	100.0	100.0	100.0	100.0
45 o más años	3.5	4.1	3.0	3.2	Con "ayuda"	10.7	12.8	8.4	10.9
Edad promedio (años)	26.0	25.6	26.0	26.4	Sin "ayuda"	89.3	87.2	91.6	89.1
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	Experiencia migratoria <sup>6</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	7.2	7.5	7.1	7.0	Con experiencia	41.9	42.8	41.0	41.9
Primaria incompleta	19.3	20.5	18.5	19.0	Sin experiencia	58.1	57.2	59.0	58.1
Primaria completa	30.1	30.0	31.2	29.2	Número de intentos de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0
Secundaria o más	43.4	42.0	43.2	44.8	Uno	21.0	24.6	18.4	20.1
Escolaridad promedio (grados aprobados)	6.6	6.5	6.7	6.6	Dos	50.9	50.9	53.6	48.4
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	Tres	15.4	14.0	15.8	16.4
Unido	41.5	37.2	42.1	44.8	Cuatro o más	12.7	10.5	12.2	15.1
No unido	58.5	62.8	57.9	55.2	Lugar donde lo detuvo la patrulla fronteriza	100.0	100.0	100.0	100.0
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	Cruzando la línea	44.9	38.6	52.0	43.9
Jefe	46.2	44.7	45.3	48.4	Calle o carretera	40.2	42.2	36.7	41.8
No jefe	53.8	55.3	54.7	51.6	Otro	14.9	19.2	11.3	14.3
Condición de actividad en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de reintento de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0
Ocupados	72.5	74.9	70.9	71.8	Intentará un nuevo cruce	67.8	59.3	72.6	70.9
Desocupados	9.8	6.7	10.4	12.1	No intentará un nuevo cruce	32.2	40.7	27.4	29.1
Inactivos	17.7	18.4	18.7	16.1	No intentará un nuevo cruce <sup>7</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de localidad de residencia <sup>2</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	Regresará a su casa	81.8	81.6	82.4	81.4
Urbana	72.1	70.9	73.4	71.9	Permanecerá en la frontera	18.2	18.4	17.6	18.6
No urbana	27.9	29.1	26.6	28.1	Lugar donde pasó la noche antes de cruzar <sup>8</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Municipio de residencia <sup>3</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	No pasó ninguna noche	22.9	27.5	17.9	23.9
Fronterizo	21.3	23.2	17.6	23.2	Hotel	26.7	24.5	28.7	26.7
No fronterizo	78.7	76.8	82.4	76.8	Casa de familiar o amigos	17.9	20.8	21.3	11.7
Región de residencia <sup>4</sup> *	100.0	100.0	100.0	100.0	Terminal de transporte o en la calle	19.7	14.8	20.4	23.6
Tradicional	46.9	45.9	48.5	46.1	En la línea o puente	10.3	9.9	9.9	11.2
Norte	20.5	22.2	19.5	19.8	Otro	2.5	2.5	1.8	2.9
Centro	18.8	17.9	18.9	19.5	Ciudad de devolución y cruce <sup>9</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Sur-sureste	13.8	14	13.1	14.6	Igual	87.5	89.7	90.6	82.2
Razón de cruce	100.0	100.0	100.0	100.0	Diferente	12.5	10.3	9.4	17.8
Trabajar o buscar trabajo	85.8	81.3	86.9	88.8	Tiempo promedio de estancia en la ciudad fronteriza antes del cruce (días) <sup>*</sup>	2.9	2.5	3.1	3.1
Otra <sup>5</sup>	14.2	18.7	13.1	11.2					
Condición de compañía para internarse en Estados Unidos	100.0	100.0	100.0	100.0					
Con compañía	37.6	34.9	37.3	40.5					
Sin compañía	62.4	65.1	62.7	59.5					

**Notas:**

- <sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.
- <sup>2</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 o más habitantes.
- <sup>3</sup> Los municipios fronterizos son aquellos que colindan con Estados Unidos.
- <sup>4</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- <sup>5</sup> Incluye: reunirse con familiares o amigos, paseo y compras, entre otras.
- <sup>6</sup> Con experiencia migratoria se refiere a las personas que han cruzado, al menos una vez, a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo. Análogamente, las personas sin experiencia son aquellas que nunca han cruzado la frontera para trabajar o buscar trabajo en el vecino país.
- <sup>7</sup> Esta información sólo se refiere a los residentes en municipios no fronterizos.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 5**  
**Distribución porcentual de migrantes temporales con destino a la**  
**Frontera Norte de México por diversas características, según fase de levantamiento de la EMIF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>		
		I	II	III			I	II	III
Total		756 367	422 584	545 117					
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	Región de residencia <sup>2</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres	92.7	92.9	92.3	92.7	Tradicional	34.0	34.7	33.0	33.7
Mujeres	7.3	7.1	7.7	7.3	Norte	38.1	43.4	37.0	31.6
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	Centro	14.5	10.4	16.1	18.9
12 - 24 años	48.3	52.9	48.2	42.1	Sur - sureste	13.4	11.5	13.9	15.7
25 - 34 años	33.3	31.1	32.3	37.2	Tipo de localidad de residencia <sup>3</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0
35 - 44 años	12.9	10.9	14.0	14.6	Urbana	61.9	62.1	58.8	63.8
45 o más años	5.5	5.1	5.4	6.1	No urbana	38.1	37.9	41.2	36.2
Edad promedio (años)	27.3	26.6	27.2	28.2	Condición de actividad en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0
Escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	Ocupados	75.0	76.6	73.9	73.7
Sin escolaridad	6.2	6.3	4.8	7.1	Desocupados	7.6	6.6	8.5	8.4
Primaria incompleta	21.6	23.8	19.4	20.4	Inactivos	17.4	16.9	17.6	17.9
Primaria completa	26.6	25.7	29.0	26.1	Sector de actividad en su lugar de residencia	100.0	100.0	100.0	100.0
Secundaria o más	45.5	44.2	46.8	46.4	Primario	36.0	35.9	36.5	35.6
Escolaridad promedio (tramos aprobados)	7.0	6.9	7.3	7.0	Secundario	34.6	33.5	36.1	35.0
Situación conyugal	100.0	100.0	100.0	100.0	Terciario	29.4	30.5	27.3	29.4
Unido	48.0	46.2	46.3	51.7	Tiempo esperado de permanencia en la ciudad fronteriza	100.0	100.0	100.0	100.0
No unido	52.0	53.8	53.7	48.3	Menos de 6 meses	71.0	70.9	70.1	71.8
Condición de jefatura de hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	De 6 meses a menos de 1 año	12.2	12.6	13.4	10.6
Jefe	52.2	51.7	49.6	55.0	De 1 año o más	9.9	9.9	11.1	8.9
No jefe	47.8	48.3	50.4	45.0	Quedarse a vivir	6.9	6.5	5.4	8.7

**Notas:**

<sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.

<sup>2</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

<sup>3</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 o más habitantes.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.

**Cuadro 6**  
**Distribución porcentual de migrantes temporales que regresan de la**  
**Frontera Norte de México por diversas características, según fase de levantamiento de la EMIF**

Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>			Características	Total	Fase de levantamiento <sup>1</sup>				
		I	II	III			I	II	III		
Total		769 817	509 407	697 365							
Sexo		100.0	100.0	100.0	Experiencia migratoria previa <sup>4</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0		
	Hombres	88.2	87.9	86.5	Con experiencia	39.0	39.5	40.5	37.3		
	Mujeres	11.8	12.1	13.5	Sin experiencia	61.0	60.5	59.5	62.7		
Grupos de edad		100.0	100.0	100.0	Tiempo promedio de estancia en la ciudad fronteriza de mayor permanencia (meses)	5.0	5.1	5.0	4.8		
	12 - 24 años	44.4	46.3	44.4						42.3	
	25 - 34 años	29.7	26.6	32.0	31.5						
	35 - 44 años	16.2	16.9	14.5	16.6						
	45 o más años	9.7	10.2	9.1	9.7						
Edad promedio (años)		28.8	28.7	28.5	29.1	Ciudad fronteriza de mayor permanencia en la Frontera Norte	100.0	100.0	100.0	100.0	
							Ciudad Juárez	19.9	18.5	21.5	20.3
							Tijuana	18.0	11.1	23.1	21.9
							Reynosa	17.4	26.0	14.9	9.8
							Nuevo Laredo	9.8	7.8	13.0	9.7
Escolaridad		100.0	100.0	100.0	100.0	Mexicali	8.8	5.8	4.4	15.2	
	Sin escolaridad	8.3	8.6	6.8	9.1	Nocales	7.2	4.5	7.8	9.8	
	Primaria incompleta	20.5	22.8	18.9	19.2	Piedras Negras	5.5	5.2	8.4	3.8	
	Primaria completa	24.7	26.1	26.0	22.3	Matamoros	4.5	8.3	2.2	2.0	
	Secundaria o más	46.4	42.5	48.4	49.4	Otra	8.9	13.0	4.6	7.5	
	Escolaridad promedio (grados aprobados)	7.1	6.9	7.3	7.1						
Situación conyugal		100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de ayuda por parte de redes en la Frontera Norte	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Unido	47.4	45.1	46.7	50.3		Recibió ayuda	80.0	72.1	83.5	85.0
	No unido	52.6	54.9	53.3	49.7		No recibió ayuda	20.0	27.9	16.5	15.0
Condición de jefatura de hogar		100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de ocupación en la Frontera Norte	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Jefe	50.5	50.6	49.8	51.0		Ocupados	94.5	95.5	92.8	94.6
	No jefe	49.5	49.4	50.2	49.0		Desocupados	5.5	4.5	7.2	5.4
Región de residencia <sup>2</sup>		100.0	100.0	100.0	100.0	Sector de actividad en la Frontera Norte	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Tradicional	27.9	26.9	28.9	28.3		Primario	10.1	12.6	6.7	9.8
	Norte	46.9	49.2	49.5	42.4		Secundario	53.1	48.3	54.8	57.1
	Centro	11.0	9.0	9.9	14.0		Terciario	36.8	39.1	38.5	33.1
Tipo de localidad de residencia <sup>3</sup>		100.0	100.0	100.0	100.0	Condición de envío de remesas	100.0	100.0	100.0	100.0	
	Urbana	66.0	66.2	68.1	64.4		Envió remesas	48.7	51.2	41.6	51.2
	No urbana	34.0	33.8	31.9	35.6		No envió remesas	51.3	48.8	58.4	48.8

Notas:

- <sup>1</sup> La fase I se realizó entre el 28 de marzo de 1993 y el 27 de marzo de 1994, la II entre el 14 de diciembre de 1994 y el 13 de diciembre de 1995, y la III del 11 de julio de 1996 al 10 de julio de 1997.
- <sup>2</sup> La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y la sur - sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.
- <sup>3</sup> Las localidades urbanas son aquellas que en el censo de 1990 contaban con 15 000 o más habitantes.
- <sup>4</sup> Con experiencia migratoria previa se refiere a los migrantes para los cuales este viaje a la Frontera Norte representó, al menos, el segundo. Análogamente, los migrantes sin experiencia previa son aquellos que retornan de su primer viaje a la Frontera Norte para trabajar o buscar trabajo.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STYPS, CONAPO y EL COLEF, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF)*, 1993-1994, 1994-1995 y 1996-1997.